

Medios de comunicación en Europa Central y Oriental *

Instituto Internacional de Periodismo (IJI)**

Hannah Arendt en su obra "Orígenes del Totalitarismo", escribió: "son los eventos, pasados y presentes, no las fuerzas sociales o las tendencias históricas, ni los cuestionarios o la investigación sobre motivación, ni cualquier otro adminículo en el arsenal de las ciencias sociales, los maestros verdaderos y confiables de los científicos políticos, ya que constituyen la fuente de información más fidedigna para todos aquellos que tienen que ver con política".

El que Hannah Arendt haya sido un poco injusta con los científicos sociales carece de importancia; lo que importa es que todos nosotros, científicos y profanos, nos enfrentamos a un evento de calibre similar a los mencionados por ella; evento éste profundamente arraigado en el pasado y —afortunada diferencia entre su época y la nuestra— generador no sólo de temores sino también, y tal vez principalmente, de esperanzas en nuestro futuro común: la caída de los regímenes post-totalitarios en Europa Central y Oriental.

La comunicación masiva y los medios han jugado un papel preponderante en dicha caída. Ellos fueron agentes a través de los cuales la crisis se desarrolló y maduró; por lo tanto, se verán profundamente afectados por sus consecuencias.

* Basada en extractos tomados de la prensa mundial especializada y no especializada.

** Este instituto sistemáticamente recopila, procesa, almacena, difunde y realiza intercambio de información relativa a los medios de comunicación, los periodistas y sus organizaciones. Para satisfacer este propósito, el instituto coopera con otras instituciones profesionales y académicas que se desempeñan en el campo del periodismo y los medios de comunicación. Director encargado: Václav Slavík, Praga, agosto de 1990.

No pretendemos, ni siquiera podríamos intentar, analizar los acontecimientos. Tal empresa sería una difícil tarea para cualquiera, ya que la distancia que nos separa de los eventos es aún mínima. Sin embargo, consideramos útil tratar de recopilar y sistematizar los hechos más importantes y, si nos fuera posible, intentar identificar algunos rasgos generales de la situación y las tendencias de desarrollo.

Nuestras fuentes han sido aproximadamente mil periódicos especializados y no especializados de los que el IJI normalmente selecciona extractos. Enfrentados a la gran cantidad de información a nuestra disposición, tuvimos que resolver problemas tales como: cuáles son los hechos esenciales, qué hacer si el cubrimiento de los eventos y territorios es bastante desigual, cómo revisar y complementar información incompleta o potencialmente incorrecta. De cualquier manera, consideramos que la visión presentada en este documento describe la realidad acertadamente.

Se consideró necesario dedicar espacio suficiente al contexto político de lo sucedido en el mundo de los medios de comunicación, ya que sin éste, los acontecimientos serían incomprensibles. Los editores, concientes de los riesgos que ésto implicaba, trataron de ser objetivos. Al igual que con cualquier caso que conlleva a un juicio político, algunos lectores no estarán de acuerdo con la forma de tratar el asunto. Sin embargo, estamos atentos a cualquier sugerencia para mejorar nuestro planteamiento.

BULGARIA

Contexto político

El éxito del Partido Socialista Búlgaro (antiguo partido comunista que cambió su nombre en abril de 1990) al mantener la iniciativa en el proceso de cambio, al menos hasta mediados de 1990, ha influido en los acontecimientos políticos de Bulgaria. El líder del país, T. Zhivkov, fue destituido por el Politburo el 10 de noviembre de 1989. Su sucesor en el cargo más importante del partido, P. Mladenov, pronto se convirtió en Presidente, prometió elecciones libres y la abolición del papel dominante del Partido Comunista. A finales del año, la política de asimilación forzada de la comunidad turca se dejó de lado.

En Bulgaria se realizaron elecciones libres en junio de 1990. La victoria del Partido Socialista Búlgaro causó una gran tensión política que dio lugar a la renuncia del presidente P. Mladenov el 6 de julio y a la elección del líder del partido opositor Unión de Fuerzas Democráticas, Zh. Zhelyev, como Presidente el primero de agosto.

En este orden de ideas, la radio y la televisión búlgaras, así como algunos periódicos, fueron crudamente criticados por el público y los periodistas por su supuesta tendencia pro PSB al cubrir la campaña electoral. En Sofía, el público realizó una serie de manifestaciones masivas en frente del edificio de la televi-

sión y el presidente del comité estatal para la televisión renunció como resultado de la creciente presión del público. Manifestaciones similares ocurrieron también en otras poblaciones búlgaras.

Legislación de los medios

No existen leyes referentes a la prensa en Bulgaria; hasta hace poco todos los medios eran controlados, directa o indirectamente, por el Partido Comunista a través de un sistema de órdenes y decretos. Hubo dos intentos fallidos por llenar este vacío legal. El primero de ellos, a mediados de los años setenta, fue iniciado por el Sindicato de Periodistas Búlgaros. Entre los años 1987 y 1988, otro grupo de expertos se encargó de elaborar el proyecto de ley, pero todo fue en vano.

El tercer borrador de la legislación para la prensa fue elaborado por un grupo de periodistas en enero de 1990. Posteriormente, el gobierno elaboró su propio borrador, siguiendo los planteamientos del proyecto presentado por los periodistas. Ambos borradores serán discutidos en el parlamento el próximo otoño.

La censura ya no existe en Bulgaria. Sin embargo, la opinión que prevalece es que la prensa, con contadas excepciones, no es independiente. Casi todos los periódicos son órganos de los partidos políticos o de los sindicatos, y la radio y la televisión están controlados por el estado. Según opinión del sindicato de periodistas búlgaros, la prensa no puede aún cumplir su papel principal en el proceso de democratización. La nueva legislación para la prensa debe crear condiciones más favorables.

La prensa

A finales de 1989, había aproximadamente 1.400 periódicos registrados en Bulgaria. Desde entonces, varias docenas de periódicos han aparecido; muchos de ellos son publicados por los partidos de oposición. Sin embargo, las cifras parecen indicar que el "auge de la prensa" no es tan fuerte en Bulgaria, como en otros países de Europa Central y Oriental.

El diario más grande es **Duma** (Pensamiento), antiguo **Rabotnicheskio delo**, que pertenece al Partido Socialista Búlgaro. Su circulación era de más de 55.000 ejemplares, a comienzos de 1990, con un leve incremento en los meses siguientes. El diario de oposición más importante es **Demokracija**, publicado por la Unión de Fuerzas Democráticas que agrupa a trece partidos y movimientos. El diario **Svoboden narod** (Gente Libre) también es muy popular.

El precio de los periódicos se liberó en febrero de 1990. Como sucede en la mayoría de los países de Europa Central y Oriental, la escasez de papel periódico, es un gran obstáculo para un mayor desarrollo de la prensa, especialmente para los periódicos de la oposición. En marzo de 1990, la Unión de Fuerzas Democráticas, organizó una manifestación en Sofía para demandar un aumento

de la cantidad de papel periódico para los diarios de la oposición. El magnate de la prensa británica, Robert Maxwell, donó mil toneladas de papel periódico para la campaña electoral.

Transmisiones

La radio y la televisión búlgaras están en proceso de reorganización. En marzo de 1990, un comité de parlamentarios aprobó los principios de una nueva estructura del comité para la radio y del comité para la televisión identificándolos como dos organismos mutuamente independientes directamente supervisados por el parlamento. A los presidentes de los comités no se les permite ocupar otros cargos de más importancia en los partidos políticos.

Participación extranjera en los medios

Hasta el momento, Robert Maxwell ha demostrado gran interés en los medios de comunicación búlgaros. Según un convenio firmado en abril de 1990, él invertirá 20 millones de dólares en el país. Parte de estos fondos serán destinados a una escuela de administración y a periódicos pertenecientes a la Fundación del Servicio Internacional de Noticias (INS) **St. Cyril and Method**.

Maxwell adquirió aproximadamente 70 películas búlgaras, para ser transmitidas por su sistema de satélite y de televisión por cable. También planea fundar una empresa colectiva llamada **Bajmax** cuyo propósito será buscar posibilidades de inversión para la Compañía de Comunicación Maxwell en Bulgaria. Se dice además que está interesado en comprar algunos periódicos búlgaros.

Las conversaciones entre la empresa **Burda-Modes** de la RFA y la agencia **Bulgar reklama** se interrumpieron a comienzos de mayo de 1990 después de casi un año. El proyecto para publicar la revista de modas Burda en Bulgaria se ha visto obstaculizado por problemas técnicos y financieros.

La estación de televisión francesa **Canal France International** transmitirá dos horas diarias de sus programas en Bulgaria de acuerdo con un convenio firmado con la televisión búlgara en mayo de 1990. Francia pondrá el equipo técnico necesario a disposición de la televisión búlgara sin costo alguno. Por su parte, la televisión búlgara escogerá algunos programas de la producción diaria de seis horas de la estación francesa. Los programas escogidos serán transmitidos con sub-títulos en búlgaro.

Bulgaria también adquirió los derechos para transmitir sin costo alguno la programación de la estación francesa **TV5-Europe** ésta se ha venido transmitiendo desde finales de mayo de 1990, diariamente durante 8 horas y media en Sofía, Plovdiv y Burgas.

Periodistas

El Sindicato de Periodistas Búlgaros tiene nueva jefatura y nuevos estatutos. Según estos estatutos, el sindicato es una organización profesional voluntaria y autónoma, independiente de los partidos políticos, con una fuerte orientación sindicalista. Desde comienzos de 1990 han surgido otros sindicatos más pequeños y asociaciones de periodistas. Sin embargo, parece que el Sindicato de Periodistas Búlgaros continuará siendo el vocero más respetado de la comunidad de periodistas.

Según una declaración del Sindicato de Periodistas Búlgaros realizada en abril de 1990, los periodistas búlgaros son cada vez más, objeto de ataques y a menudo son despedidos, especialmente en la televisión.

CHECOSLOVAQUIA

Contexto político

El país, siendo uno de los últimos que tomó el camino de la reforma, cambió políticamente con sorprendente rapidez. El 17 de noviembre de 1989, una manifestación estudiantil fue tan brutalmente reprimida que la población se levantó contra el régimen. Los grupos disidentes liberados por Václav Havel organizaron el Foro Cívico. Como resultado de la presión ejercida por las manifestaciones masivas y por un paro general, los líderes del Partido Comunista se vieron obligados a dimitir. El parlamento, hasta entonces controlado por el comunismo, abolió el carácter dominante de dicho partido el 29 de noviembre y aceptó un gobierno con mayoría no-comunista el 10 de diciembre. El 29 de diciembre, el parlamento eligió por unanimidad a Václav Havel como Presidente de la República después de haber elegido el día anterior a Alexander Dubcek, antiguo líder del "Prague Spring", como presidente del parlamento.

Por lo pronto, la euforia de noviembre y diciembre se diluyó; los primeros problemas económicos aparecieron junto con problemas raciales y las antiguas controversias entre los checos y los eslovacos. No obstante estos problemas, el Foro Cívico y su contraparte eslovaca, lograron estabilizar su posición y obtuvieron la mayoría en las elecciones libres de comienzos de junio. Václav Havel fue reelegido Presidente de la República el 5 de julio y se estableció un nuevo gobierno.

En dos años, es necesario introducir una radical reforma económica debido a las crecientes presiones. También se debe elaborar una nueva constitución democrática para su adopción en una situación en la que el Foro Cívico y su aliados pueden, en ciertas circunstancias, perder los tres quintos de mayoría que se requieren en el parlamento.

Los medios de comunicación han jugado un papel primordial en estos acontecimientos. Periódicos clandestinos como el periódico mensual **Lidové**

noviny, ayudaron en forma sustancial a integrar los distintos grupos disidentes mucho antes de 1.989, y a darlos a conocer entre la gente para así cimentar la construcción del cambio democrático.

El apoyo de los medios de comunicación extranjeros también fue importante. No se puede negar que el principal potencial se concentraba en el país. Sin embargo, revistas de calidad como **Svedectvi** (testimonio) publicado en París desde 1956 y **Listy** (letras), editada en Roma después de 1968, proporcionaron una plataforma para opiniones, análisis y documentación de los disidentes. Los programas checos y eslovacos de las estaciones de radio extranjeras, tales como **Radio Free Europe** o **The Voice of America**, se escuchaban ampliamente en todo el país, especialmente después de haber solucionado los problemas de interferencia en la segunda mitad de 1989. A través de sus informes y comentarios, también ayudaron a movilizar el potencial de descontento y dieron a conocer a los grupos disidentes y sus actividades. En momentos de crisis, en noviembre de 1989, sus despachos desde Praga jugaron, hasta cierto punto, una función coordinadora para el movimiento de oposición.

Después de noviembre de 1989, la situación de los antiguos disidentes se ha modificado en forma radical. **Lidové noviny** estableció su propia casa editorial, y se publica diariamente desde abril de 1990. En la actualidad es probablemente el periódico con mayor influencia en el país, independiente pero políticamente ligado al Foro Cívico. Otro grupo con antecedentes disidentes creó un periódico semanal independiente llamado **Respekt**. Este tiene orientación similar al anterior y ha ganado popularidad gracias a su empuje y a su labor investigativa.

Muchos editores y autores disidentes ascendieron a altos cargos en la política y en los medios de comunicación importantes como la televisión, la radio, y la agencia de prensa estatal **CTK**.

Se realizaron cambios sustanciales en cuanto a la posesión y la administración de los periódicos tradicionales. El imperio editorial del Partido Comunista se desintegró. Los equipos editoriales y de publicaciones de los periódicos tradicionales que pertenecen a los partidos políticos, sindicatos y otras instituciones a menudo han alcanzado un grado sustancial de independencia. Este ha sido el caso del diario **Svobodné slovo** (libertad de expresión), cuyos redactores titulares organizaron un exitoso paro, según sus propias palabras, contra los métodos anticuados y excesivamente dominantes de la jefatura del Partido Comunista, editor del periódico. A pesar de estos cambios sustanciales, los medios checoslovacos son blanco de crecientes críticas por parte del público en general y los especialistas debido a la baja calidad de los reportajes además de la falta de imparcialidad y de hasta exactitud en los hechos. El problema de su independencia del nuevo gobierno se presentó públicamente después de un congreso internacional de prominentes editores y ejecutivos de los medios de los Estados Unidos y de países de Europa Central y Oriental que se efectuó en Praga a

comienzos de julio de 1990, con el patrocinio del gobierno checoslovaco y la fundación Nieman de la Universidad de Harvard.

En el congreso, el Presidente Havel criticó a la prensa checoslovaca por buscar el sensacionalismo y recalcó la necesidad de ser responsables. Posteriormente, su Secretario de Prensa basándose en los informes de los participantes norteamericanos elogió la libertad de prensa pero añadió que "también es una vaca sagrada que en gran medida es obra de la prensa en sí" y dijo que el nuevo gobierno estaba listo a proteger los secretos de estado aún si para ello tenía que encarcelar a los periodistas que los publicaron.

Es importante anotar que sólo los participantes norteamericanos criticaron esta actitud en el congreso y posteriormente en el New York Times, en el Washington Post y en el International Herald Tribune. Los periódicos checoslovacos, con una sola excepción, informaron del asunto un mes después, en su mayoría reproduciendo el artículo del Washington Post. Ellos hicieron luego que el secretario de prensa presentara renuncia a su cargo; renuncia que fue rápidamente revocada por el Presidente. Los periodistas europeos asistentes al congreso explicaron trivialmente su silencio argumentando el temor a poner en peligro las nuevas instituciones que ellos consideraban como las garantías primordiales de tan frágil libertad.

Legislación de los Medios

En la legislación para la prensa sancionada en 1966, se reformó en marzo de 1990. El cambio más importante fue que los particulares adquirieron el derecho a publicar y por lo tanto se legalizó la empresa privada en este campo. Los procedimientos para el registro también se simplificaron, y los aportes que daban por sentado el papel preponderante del Partido Comunista se suprimieron de la legislación.

Con respecto a transmisiones las leyes vigentes sobre la televisión y la radio checoslovacas, adoptadas en 1964, excluyen hasta el momento la existencia de instituciones diferentes a estas dos controladas por el estado.

Un nuevo proyecto de ley sobre la transmisión por radio y por televisión debe ser presentado ante el parlamento en otoño de 1990. También se prevé la elaboración de una nueva legislación para la prensa.

La censura preliminar ya se había abolido en 1967. La estricta censura de los años 70 y 80, respaldada por un complejo sistema de mecanismos e instituciones del Partido y del gobierno, prácticamente no tenía fundamento legal. Dicho sistema se derrumbó cuando la hegemonía del Partido Comunista se desintegró. Además algunos remanentes con personería jurídica, tal como la Oficina Federal para la Prensa y la Información se abolieron.

La prensa

Hacia finales de 1989, había cerca de 1.200 periódicos registrados en Checoslovaquia. A mediados de 1990, esta cifra llegó alrededor de 2.000. Antes de noviembre de 1989, el diario del Partido Comunista **Rudé právo** (Luz Roja) era en un alto porcentaje el periódico más grande con una circulación de aproximadamente un millón de copias. En los meses siguientes, su circulación descendió a escasamente medio millón y su volumen se ha ido reduciendo sustancialmente debido a la falta de papel periódico. Sin embargo, este periódico continuó siendo un diario influyente al igual que los periódicos de otros partidos políticos. Además del **Lidové noviny**, también con una circulación de aproximadamente medio millón de copias, hay unos pocos periódicos verdaderamente independientes. Otro ejemplo es el **Národná obroda** (Renacimiento Nacional), diario publicado en Eslovaquia. No obstante, la mayoría de los periódicos luchan por ser más independientes. Una gran cantidad de periodistas consideran que un periódico político no debe ser sólo un boletín del partido respectivo sino que debe, sobre todo, servir al público.

Por otra parte, las crisis en la industria de la impresión y la carencia de papel periódico obstaculizan la libertad de prensa y la libre empresa en la producción de periódicos. El 80 por ciento del equipo de impresión es anticuado, la capacidad del ramo es limitada de tal forma que los impresores a menudo pueden decidir lo que se imprimirá y cuando se hará, lo mismo que aumentar sus precios. El precio en el quiosco de periódicos se dobló a comienzos de 1990. En julio del mismo año el precio del papel periódico volvió a subir en más del 60 por ciento. Antes de este aumento, un periódico tenía que vender entre 50.000 y 80.000 copias de cada edición para ser rentable. Esta cifra aumentará indudablemente y será más difícil de alcanzar ya que la competencia para captar lectores se seguirá agudizando.

Transmisiones

Hasta finales de julio de 1990, el gobierno recibió 31 solicitudes para la creación de estaciones de televisión y 35 solicitudes para obtener licencia de radiodifusión. Una comisión especial del gobierno ha estado estudiando estas solicitudes en forma preliminar. Las concesiones para transmitir sólo pueden ser otorgadas cuando se haya adoptado una nueva legislación y se haya abolido el monopolio de la radio y la televisión estatales. A finales de julio de 1990, todavía no había claridad sobre cómo se dividiría la jurisdicción en este campo entre el gobierno federal y los dos parlamentos nacionales. En medio de esta vaga situación, varias organizaciones de transmisión extranjeras han recibido frecuencias para transmitir, y espacio en la televisión y la radio estatales con base en contratos específicos.

Participación extranjera en los medios

Hasta ahora no se han anunciado grandes proyectos sobre participación extranjera en la producción de periódicos (agosto de 1990). De acuerdo con la

revista especializada del Reino Unido, **Journalist**, Robert Maxwell expresó su interés en comprar el **Lidové noviny** pero el periódico rechazó la propuesta.

Desde marzo de 1990, la radio checoslovaca y la estación francesa **Europe 2** han venido transmitiendo un nuevo programa musical **Europe Plus** con noticias en checo. Este programa se transmite las 24 horas del día en todo el territorio nacional.

La televisión checoslovaca dejó de transmitir el primer programa de la televisión soviética en mayo de 1990. En su lugar se creó una nueva programación llamada **OK3**. Consta de programas de las compañías de satélite occidentales: **French TV 5, La Sept, Worldnet, CNN, Screensport**, y el noticiero de la televisión soviética **Vremya**. Este noticiero llega a casi el 27 por ciento del territorio nacional.

Parece que **Radio Free Europe** ha logrado aumentar su participación en las transmisiones. Esta estación abrió una oficina en Praga en mayo de 1990. Desde comienzos de agosto, ha transmitido por una frecuencia otorgada por el gobierno desde transmisores de la radio checoslovaca, hacia todo el territorio nacional. El jefe del programa checo y eslovaco de la RFA hizo énfasis en que por primera vez se le otorgó a la RFA tal derecho en un país del antiguo bloque soviético.

Periodistas

El sindicato de periodistas se disolvió y en enero de 1990, se establecieron dos nuevos sindicatos nacionales, el checo y el eslovaco. Ambos se consideran independientes, apolíticos y con una fuerte orientación profesional y sindicalista.

La libertad editorial y la independencia de otros partidos políticos han sido los temas más discutidos entre los periodistas. Además del paro de **Svobodné slovo** hubo varios paros de pequeñas proporciones y manifestaciones con propósitos similares.

El desempleo todavía no se considera un problema grave, aunque los primeros despidos se hicieron después de los cambios políticos. No hay duda de que el número de despedidos aumentará en el futuro como resultado de la reestructuración proyectada en la radio y la televisión, y el aumento de la competencia entre los periódicos. El sindicato checo publicó un borrador de un programa social que concibe garantías y empleo, salarios y otras condiciones sociales que se lograrían a través de la acción conjunta del sindicato, los editores y el gobierno.

REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA

Contexto político

Decenas de millares de ciudadanos de la RDA, emigraron a la República Federal Alemana a través de Hungría y Checoslovaquia en el verano y el otoño de 1989. Libertad de desplazamiento, democracia y elecciones libres fueron los lemas principales de las grandes manifestaciones que tuvieron lugar con regularidad en ciudades importantes de la RDA desde comienzos de octubre. Como resultado de tales presiones, el gobierno dimitió el 7 de noviembre y la jefatura del Partido Comunista - SED se reorganizó al día siguiente. Un día después el 9 de noviembre de 1989, las autoridades anunciaron la apertura de la frontera con la RFA. El Muro de Berlín cayó en medio de una masiva explosión de júbilo.

Paradójicamente, el 9 de noviembre es considerado como un golpe mortal por los líderes de los movimientos originales de oposición de extrema izquierda, quienes colaboraron en los acontecimientos de ese día. Según su opinión, el **Wende** (Momento Crucial, nombre dado a la revolución en la RDA) autónomo y democrático dio lugar al **Wende** nacional y el sistema político de la RFA triunfó en forma gradual.

El recién nombrado primer ministro, H. Modrow, prominente figura reformista del SED, presentó un gabinete con una reducida participación comunista el 17 de noviembre. A la vez que él reafirmaba la legitimidad y soberanía de la RDA socialista, los manifestantes sugirieron un nuevo lema: la reunificación de Alemania. El canciller de Alemania Occidental, H. Kohl, presentó su plan de reunificación el 28 de noviembre. El primero de diciembre, el parlamento de la RDA abolió el papel dominante del SED y enseguida los partidos políticos estuvieron de acuerdo en realizar las primeras elecciones libres en mayo de 1990.

La visita de H. Kohl, a la RDA a finales de diciembre de 1989, marcó el comienzo del proceso de reunificación que ha ganado más adeptos con el paso de los meses. Las elecciones libres se realizaron el 18 de marzo; la conservadora Alianza por Alemania, que surgió victoriosa de las elecciones, defendió la idea de una pronta reunificación durante su campaña. Después de las elecciones, se instauró un nuevo gobierno, liderado por L. de Maiziére. El 2 de julio de 1990 la unión monetaria y aduanera entró en vigor.

Obviamente, la forma en que los medios de comunicación participaron en estos acontecimientos fue diferente a lo sucedido en otros países de Europa Central y Oriental. La principal razón es la ausencia de barreras culturales y de idioma entre la RDA y la RFA, junto con el total cubrimiento del territorio de la RDA que tiene la televisión de la RFA. Parece que el mayor impacto durante el período más álgido de la crisis, lo logró la televisión de Alemania Occidental al transmitir con regularidad para la RDA escenas de la frontera con cantidades

enormes de turistas de ese país y tomas de grandes manifestaciones. Todo esto debe haber tenido un efecto. La perspectiva de una pronta reunificación cambió en forma radical la atmósfera en los medios de comunicación de la RDA.

La antigua preocupación sobre el papel de los medios en el desarrollo autónomo y democrático del país se reemplazó por la adaptación a las condiciones determinadas por la RFA, en otras palabras preocupación por la simple supervivencia.

Legislación de los medios

La libertad de prensa fue uno de los importantes temas tratados en las mesas redondas de los partidos políticos en diciembre de 1989. En esa época el gobierno decidió redactar un nuevo proyecto de ley para la prensa y para tal efecto creó una comisión especial. Con el propósito de ir al mismo ritmo de los vertiginosos acontecimientos, la comisión abandonó la idea de redactar un proyecto de ley detallado y presentó un proyecto de resolución que proclamaba los principios de libertad de expresión y de prensa. Esta resolución fue aprobada por el parlamento de la RDA en febrero de 1990.

Después de las elecciones se crearon el Ministerio de Medios de Comunicación y la comisión parlamentaria de los medios. A seis expertos de RFA se les encomendó la labor de elaborar normas más específicas. Su documento, la **Ueberleitungsgesetz** (Ley de transformación), que proponía un fundamento legal para la transformación de la radio y la televisión estatales centralizadas en un sistema de servicio público, acorde con las normas de la RFA, fue aceptado por el parlamento de la RDA a comienzos de julio de 1990.

Después de la adopción de esta ley, se expresaron objeciones en cuanto a que los expertos de los medios de comunicación de la RDA no habían participado en la elaboración del proyecto de ley, ni ésta había sido sometida a discusión pública.

La prensa

En el otoño de 1989, se permitió cierta libertad reflejando así el comienzo de los cambios políticos. Se abolió la prohibición sobre la distribución de la revista soviética, **Sputnik**. El nuevo foro (movimiento de oposición que sirvió de modelo al Foro Cívico checoslovaco en sus comienzos) emprendió la publicación del periódico llamado **Neue Erfurter Zeitung**. Casa editorial izquierdista **Links Druk Verlaq** comenzó a funcionar en Berlín en diciembre de 1989, siendo la primera casa editorial privada en la RDA. Un número de periódicos independientes apareció en los primeros meses de 1990 en Berlín, Leipzig, Karl-Marx-Stadt (Nuevamente Chemnitz) y otras ciudades.

El gobierno de la RDA redujo en forma sustancial los subsidios estatales para la mayoría de las casas editoriales. Como consecuencia de esto, el precio unitario de los periódicos aumentó dramáticamente para el primero de abril de 1990; en algunos casos tal aumento alcanzó el triple del precio original.

Después de las elecciones de marzo, el giro político hacia la reunificación afectó el campo de los medios de comunicación en forma decisiva. Las casas editoriales de la RFA incrementaron sus actividades en la RDA, en donde se les otorgaron derechos para distribuir sus propias producciones y para tener participación financiera en los medios de comunicación de la RDA. En mayo de 1990 se distribuyeron en el territorio de RDA 23 diarios, 42 periódicos semanales y 240 periódicos de otro tipo pertenecientes a la RFA. Robert Maxwell y la corporación de RFA Gruener & Jahr presuntamente adquirieron el 50 por ciento de la mayor casa editorial de RDA, la Berliner Verlag, que anteriormente era propiedad del SED. Se han anunciado muchas otras adquisiciones y fusiones desde entonces para posteriormente desmentirlas y confirmarlas nuevamente. La situación es incierta; aunque los expertos prevén un futuro terrible para gran parte de la prensa de RDA, excepción hecha de los periódicos regionales que podrían retener a sus lectores y obtener ganancias por la publicidad local.

Transmisiones

La televisión y la radio de la RDA afrontan una grave crisis financiera. Los subsidios para la segunda mitad de 1990 han sido recortados sustancialmente. La radio se vio obligada a despedir 1.400 empleados a partir de julio de 1990 y antes del otoño será necesario disolver las orquestas de cámara.

Las estaciones **Deutsche Welle** con base en Colognek y **Radio Berlín** establecerán una asociación de capitales para hacer transmisiones al exterior. Las compañías de televisión de la FRG, ARD, y ZDF, que producen y transmiten las primeras programaciones de la televisión de RFA, están construyendo sus estudios en Berlín.

También se han creado varios modelos de radio y televisión para toda Alemania. El proyecto de un sistema de comunicación por cable propuesto por la **Bundesverband Kabel Und Satellit** (BKS) ha sido ampliamente criticado en los dos países por perseguir intereses comerciales demasiado restringidos. El presidente del Comité de Televisión de la RDA propuso transformar la televisión existente de la RDA en el tercer canal de televisión para toda Alemania.

Participación extranjera

De acuerdo con los informes de la prensa, la mayoría de las empresas de los medios de comunicación en RFA están movilizando sus recursos para participar en la creación de los nuevos medios de comunicación en Alemania del Este. En cuanto a las otras partes interesadas solamente se han hecho contactos con Robert Maxwell.

Periodistas

La asociación de periodistas de Alemania del Este, Verband der Journalisten (VDJ) se disolverá el 30 de septiembre, y le ha indicado a sus miembros que se

hagan miembros de uno de los dos sindicatos de periodistas de Alemania Occidental, el Deutscher Journalisten Verband (DJV) o el IG-Medien Fachgruppe Journalismus DJU-SWJV. Tal decisión se tomó en el congreso de la VDJ realizado en Berlín el 23 y 24 de junio.

El temor al desempleo es grande entre los periodistas de la RDA debido a los cambios previstos en la radio y la televisión, y también como resultado de la expansión de las empresas de RFA, es así como no existen proyectos para proporcionarles a los periodistas de la radio que sean despedidos la capacitación que ellos requieran.

La Federación Internacional de Periodistas y una de las asociaciones de Periodistas de la RFA expresaron su preocupación sobre la monopolización de los medios de comunicación en la RDA por parte de las grandes empresas de estos medios de la RFA. Los riesgos que se corren en opinión de la revista de Alemania Occidental, **Journalists**, son reporteros sin sentido crítico, una posición dominante de las grandes empresas en el mercado de las revistas, y partidos políticos con influencia en la radio y la televisión. También se ponen en peligro la capacitación continuada y la recapitación que deben ser garantizadas por acuerdos con los editores.

HUNGRÍA

Contexto político

Los repentinos cambios sucedidos en la RDA y en Checoslovaquia habían venido ocurriendo en Hungría desde mucho tiempo atrás. Recordemos brevemente lo que sucedió desde comienzos de 1989: en junio de 1989, los reformistas llegaron a ser mayoría en los órganos dirigentes del Partido Comunista (HSWP) que ya había aceptado el pluralismo político. El 7 de octubre un congreso extraordinario transformó el HSWP en el Partido Socialista que abandonó el principio del centralismo democrático y la dictadura del proletariado. El 23 de octubre la Cuarta República fue proclamada en el aniversario de la sublevación de 1956. Una serie de leyes adoptadas por el parlamento antes de esta fecha, modificaron la constitución y le abrieron las puertas a las elecciones multi-partidistas de 1990.

Los acontecimientos posteriores demostraron que a pesar de su afán reformista, el Partido Socialista no había logrado marchar al ritmo de los eventos. En las elecciones parlamentarias de marzo de 1990, el Foro Democrático de centro-derecha triunfó y por lo tanto creó un gobierno en coalición con dos partidos pequeños de orientación similar.

Por años Hungría se había caracterizado por una prensa de pensamiento libre a la cual autoridades más liberales le habían dado un respiro. La oposición y los periódicos clandestinos tampoco experimentaron una represión tan estricta

como en otros así llamados, estados socialistas. En julio de 1988, el HSWP abandonó el control central de los medios de comunicación al abolir el departamento de campaña y propaganda de su comité central. Tal actitud dio origen a una virtual explosión: el número de periódicos en el mercado se triplicó en un año y medio.

El control central del estado sobre las transmisiones también se suavizó parcialmente lo que causó una situación que algunos expertos ahora describen como algo caótica. Sin embargo, parece que el nuevo gobierno y el nuevo cuerpo legislativo están perfectamente concientes del poder de las transmisiones y lucharán por retener cierto grado de control, en una situación en la cual la prensa escrita ha logrado libertad total.

Otra característica relevante de los medios de comunicación húngaros es su apertura a la inversión extranjera. La participación de las empresas occidentales en el sector editorial y de las transmisiones es mayor que en cualquier otro país de Europa Central y Oriental, con excepción del caso especial de la RDA. Por tal motivo, la situación ya es materia de interés público hasta el punto que algunas decisiones bastante audaces de la compañía de Alemania Occidental, Springer, fueron crudamente criticadas. Las relaciones entre la prensa, el gobierno y la libertad de prensa han sido objeto de álgidas polémicas recientemente. El gobierno y el principal partido de coalición, el Foro Democrático Húngaro, se quejan no sin razón de la hostilidad de la prensa. Por otra parte el principal partido de oposición, la Unión Liberal de Demócratas Libres, en una declaración publicada en julio de 1990, acusó al gobierno de tratar de mantener su control sobre la radio, la televisión y la agencia de prensa MIT, e intentar controlar gran parte de la prensa escrita a través de dos grupos editoriales que están bajo control gubernamental.

Legislación de los medios

La legislación de la prensa adoptada en 1986 es historia antigua hoy. Lo único que se le abona es que no obstaculizó la libertad de la prensa he hizo posible un cierto grado de descentralización de la televisión húngara.

El sistema de licencias para la prensa, la radio y la televisión se abolió en junio de 1989 y en su lugar se introdujo un simple procedimiento de registro. Desde entonces es legal que un particular establezca, sin mayores obstáculos un periódico, una estación de radio o de televisión. La única norma legal que existe en este campo es la ley sobre empresas económicas, sancionada por el parlamento en diciembre de 1988.

Esta ley proporcionó base legal para el auge de los periódicos en 1989. El número de prospectos para realizar transmisiones también aumentó rápidamente para evitar el caos en las transmisiones y el desperdicio de un importante recurso nacional, el gobierno decidió imponer una moratoria sobre la asignación

de espacios para transmisiones en julio de 1989, con el consentimiento de todas las fuerzas políticas importantes.

En Hungría se considera que no será necesario adoptar una nueva legislación general para empresa ya que los principios definidos de libertad de prensa están claramente definidos en la constitución y también se establecen ciertas garantías en el código civil y en el penal lo que se requiere con urgencia es una legislación para la radio y la televisión que regule su posesión, junto con la participación y la financiación extranjeras, que garanticen su neutralidad política y que defina su amplia función cultural. Esta nueva legislación también deberá regular las nuevas tecnologías de comunicación, especialmente la televisión por satélite y por cable. Los partidos políticos húngaros son muy concientes de este problema y desean agilizar el proceso legislativo.

En opinión de los expertos, también se requiere una ley que defina mejor el procedimiento administrativo para el registro de los periódicos y que garantice la independencia de los editores con relación a los propietarios del periódico. Una tercera ley deberá garantizar el acceso de la gente a la información y la protección de su privacidad.

La prensa

A pesar de la fuerte competencia y el gran aumento del valor unitario de los periódicos, el mercado de la prensa sigue incrementándose. Continuamente surgen nuevos y diversificados periódicos para reemplazar los menos exitosos. Los diarios de los partidos políticos virtualmente desaparecieron. El **Népszabadság** (libertad del pueblo) después de ser el diario de mayores proporciones, propiedad del HSWP, pasó a ser totalmente independiente en marzo de 1990. No obstante su sustancial aumento de precio, todavía está entre los periódicos más leídos y tiene una circulación diaria de aproximadamente 500.000 ejemplares. El **Magyar Fórum**, órgano del partido del gobierno, MDF, cerró temporalmente a finales de junio de 1990 debido a un descenso en el número de lectores. En febrero de 1990, el Partido Socialista, renunció a sus derechos de propiedad sobre la cadena de diarios regionales después de cierta presión de los periódicos.

En el vacío legal existente, la empresa Springer de la RFA sacó provecho de la situación y adquirió siete de esos periódicos en abril de 1990. Su subsidiaria, Axel Springer Budapest Kft, supuestamente no pagó nada por ellos; sólo se responsabilizó del pago de los salarios, arrendamientos y los gastos de impresión y de los servicios de la MIT. El 85 por ciento del capital de estos periódicos es propiedad de Springer, el 15 por ciento está en manos húngaras, de acuerdo con el representante de la empresa.

Esta venta, o regalo más exactamente, causó una gran protesta popular en Hungría. El partido socialista anunció una moratoria en la transferencia de todos

los periódicos regionales y casas editoriales que permanecían bajo su propiedad. Se estableció una comisión de parlamentarios para estudiar la privatización de los medios de comunicación. Los resultados de estos estudios, publicados a finales de junio, establecieron que había una crisis legal, política, técnica, profesional y ética en la prensa húngara. Las editoriales, los propietarios, los editores y los legisladores no habían reaccionado en forma adecuada a la desintegración del monopolio Estado-partidos políticos. Las grandes y experimentadas corporaciones extranjeras como las de Maxwell, Mudoch y Springer, y otros intereses de capital, sacaron provecho de esta situación. La comisión exigió la elaboración de un concepto claro de privatización que respetara las necesidades de existencia de la prensa húngara.

Transmisiones

La radio introdujo algunos cambios en su programación en abril de 1990 dando más espacio a los servicios de noticias. Se esperan posteriores ajustes. En febrero, la radio reestableció sus servicios internacionales regulares de onda corta en rumano, ruso, eslovaco y serbocroata.

La primera radiodifusora comercial húngara, **Radio Danube**, ha venido transmitiendo desde mediados de 1980 en VHF en alemán. Está dirigida a visitantes austriacos y alemanes en Hungría, y se financia a través de avisos publicitarios.

Otra estación extranjera que transmite en el país, **Radio Bridge**, entró por primera vez al aire durante tres días en julio de 1989, durante la visita del Presidente norteamericano George Bush a Hungría. Esta transmitió la programación original en inglés de la **Voice of América**. Después de un receso de ocho meses, la estación reanudó transmisiones 24 horas al día en marzo de 1990.

Debido a las barreras de idioma, su respuesta entre la población es débil. **Radio Bridge** fue la única estación a la que se le asigna frecuencia de transmisión a pesar de la moratoria. Estos hechos se aunaron a las razones del creciente descontento con la situación general de las transmisiones.

Sin embargo, la manzana de la discordia es la televisión. La crítica severa hace referencia a su supuesto partidismo, a su inclinación al servicio del partido de gobierno, a la falta de programación y a una publicidad fuera de lugar, totalmente ajena a las necesidades y sentimientos del televidente promedio. Usualmente se comenta que todo el sistema de transmisión debe transformarse. La radio y la televisión estatales deben reestructurarse, tal vez siguiendo el modelo de la BBC británica, y se le debe proporcionar suficiente espacio a las redes comerciales privadas tanto nacionales como extranjeras. Se debe tener en cuenta que la televisión por cable ya está establecida en Hungría. Casi el 20 por ciento de los hogares se conectaron al sistema por cable a mediados de 1990, la mayoría de ellos con acceso a entre seis y nueve canales.

Hacia mediados de 1990 se recibieron 56 solicitudes para concesiones radiales y 46 solicitudes para estaciones de televisión. Es evidente que no será posible mantener la moratoria sobre la asignación de frecuencias por más tiempo. Igualmente, la presión política para la pronta elaboración y adopción de una nueva legislación sobre transmisiones está aumentando.

Participación extranjera en los medios

Ya se ha mencionado que tal participación es relativamente fuerte y controvertida. El imperio de Rupert Murdoch posee el 50 por ciento del popular periódico sensacionalista semanal **Reform** y del vespertino **Mai Nap**. Su rival Robert Maxwell, adquirió el 40 por ciento del diario **Magyar Hirlap**, anteriormente propiedad del gobierno húngaro. Maxwell está interesado en adquirir el vespertino **Esti Hirlap**; su nuevo periódico semanal, **The European** dará comienzo a su edición húngara antes de finalizar 1990. El diario sueco **Dagens Nyheter** planea adquirir el 45 por ciento de otro importante diario húngaro, **Maqyar Nemzet**. Ya se había mencionado que Springer posee siete diarios regionales de importancia. Hay miles de proyectos similares en curso o en etapa de preparación a lo largo del país.

Robert Maxwell también se encuentra entre los grupos que han expresado interés en adquirir una participación del 49 por ciento del servicio de televisión **Nap T.V.** que alquila tiempo en el primer canal de Hungría. Rupert Murdoch ya posee el 7 por ciento de este servicio a través de su participación en el periódico sensacionalista **Mai Nap**. Se dice que el magnate italiano en el campo de las transmisiones, Berlusconi, ha propuesto una audaz empresa: hacerse cargo de uno de los dos canales de la televisión húngara y reestructurarlo en su totalidad. La compañía francesa Teledifusión de France firmó un contrato con los húngaros que estipula su participación en la modernización de la televisión húngara. Una asociación de capitales húngaros-belga, Intercable T.V., está preparando la instalación de la televisión por cable en la población húngara de Komárom. Además existen otros proyectos.

Periodistas

En Hungría hay aproximadamente 6.200 periodistas. Casi todos son miembros de la Asociación de Periodistas Húngaros; casi el 30 por ciento también son miembros del Sindicato de la Prensa. La Asociación realizó su congreso en septiembre de 1989. En éste se adoptaron nuevos estatutos y un código de ética profesional. De manera más frecuente, los periodistas discuten conceptos tales como la independencia y la imparcialidad de la prensa. La asociación, en colaboración con otras organizaciones y asociaciones de periodistas, se declara a favor de la libertad de prensa y contra el partidismo de los medios. También participa en la elaboración de los borradores de las leyes sobre los medios de comunicación. A este respecto, la Asociación ha propuesto que la radio, la televisión y la agencia de prensa MIT no sean controladas por el gobierno sino por una comisión de parlamentarios en la que las organizaciones de periodistas profesionales también tengan representación.

Gradualmente, el desempleo se ha venido convirtiendo en un problema. En el primer trimestre de 1990, cerca de 300 periodistas quedaron sin empleo en Hungría (el 5 por ciento del número total de periodistas). La asociación y algunos otros organismos están reuniendo fondos para ayudarlos.

POLONIA

Contexto político

Solidaridad empezó a publicar su diario **Gazeta Wyborcza** (Gaceta electoral) a comienzos de 1989. De esta manera simbólica entró en la era de los triunfos políticos. A comienzos de abril, las conversaciones en mesas redondas entre el Partido Comunista y el gobierno terminaron con un "acuerdo histórico" que estipulaba el retorno del pluralismo a los sindicatos, la democratización de las instituciones políticas y el ingreso de la oposición al parlamento. En junio 1989, en las primeras elecciones parcialmente libres organizadas en un país controlado por el comunismo, Solidaridad obtuvo una victoria contundente: virtualmente todos los escaños en el Senado y todos los 161 escaños asignados a Solidaridad en la Asamblea. El 1.9 de agosto, el Presidente Jaruzelski nombró a uno de los líderes de solidaridad, T. Mazowiecki, como Primer Ministro el 12 de septiembre, la Asamblea aceptó lo que resultó ser el primer gobierno de coalición con una mayoría no-comunista en Europa Oriental. El 29 de diciembre de 1989, el parlamento abolió el liderazgo del Partido Comunista y reestableció el antiguo nombre del país: La República Polaca.

El primero de enero de 1990, el gobierno de Mazowiecki lanzó un audaz programa de reforma económica. Este originó un rápido viraje hacia una economía de mercado libre pero también dio lugar a una elevación astronómica de la inflación, congelación de salarios, bancarrotas y desempleo. La población aceptó las reformas sin mayores complicaciones comprendiendo que no quedaba otra salida. Tal aceptación se confirmó en las elecciones totalmente libres de mayo de 1990, en las que Solidaridad obtuvo otro triunfo. Sin embargo, el peso de la reforma comenzó a causar divisiones en Solidaridad, que es tanto un sindicato obligado a proteger a los trabajadores como un movimiento político que estableció el gobierno y por lo tanto está obligado a darle su apoyo a la radical reforma económica. En julio de 1990, Solidaridad comenzó a diferenciarse. El grupo de líderes de Solidaridad más cercanos al Primer Ministro y **Cazeta Wyboracza** establecieron la Acción Democrática del Movimiento Cívico que se opone a las políticas más populistas de Lech Walesa.

Tal como en los otros países de Europa Central y Oriental la revolución trajo consigo un auge de la prensa. En Polonia donde los medios de Comunicación no-oficiales han sido tradicionalmente fuertes y los controles del partido y del Estado no han sido muy estrictos en la mayoría de los casos, el proceso comenzó en 1984 y se desarrolló en forma gradual. Los problemas surgieron después de la introducción de la reforma económica. Muchos periódicos importantes, la

radio y la televisión afrontaron serias dificultades económicas y una ardua lucha para sobrevivir; el desempleo de los periodistas sigue en aumento.

Legislacion de los Medios

El parlamento adoptó la nueva legislación para la prensa en abril de 1990. La censura, que en realidad había desaparecido tiempo atrás, fue formalmente abolida por ley.

La Prensa

En Polonia la tasa de inflación llegó a 1.000% en 1989, no obstante el precio del papel periódico subió a 2.000%. A pesar de ésto, periódicos nuevos surgen por todas partes. Sus editores incluyen autoridades locales, vicariatos, negocios y universidades. Entre noviembre de 1989 y marzo de 1990, se fundaron alrededor de 600 periódicos unos 1.400 periódicos se publicaron en Polonia a mediados de 1990.

Sin embargo la situación general no da pie para ser optimistas. El aumento en los precios del papel periódico y de otros costos ha puesto en peligro muchos periódicos importantes y revistas culturales y científicas. A comienzos de 1990, se publicaron ocho periódicos nacionales en Varsovia; según los expertos sólo tres o cuatro sobreviven. Los cuatro diarios publicados en Wroclaw tenían una circulación consolidada de 434.000 copias en septiembre de 1989; en febrero de 1990 su circulación descendió a 253.000 copias. Otras fuentes indican que entre enero y finales de mayo de 1990, la demanda de periódicos descendió en un 50% en Polonia.

Los periódicos pretenden ahorrar dinero en la medida de lo posible. Están reduciendo el número de corresponsales, recortando otras fuentes de información, disminuyendo periodicidad y volumen. Sin embargo los precios en quioscos aumentan con mayor velocidad que la inflación promedio. El precio del respetado diario gubernamental **Rzeczpospolita** (república) era 25 zlotys en 1989. Un año después llegó a 400 zlotys. Un volumen adecuado de publicidad es una de las importantes condiciones de supervivencia, así como la habilidad para reaccionar ágilmente a los cambios en la demanda. Los periódicos locales que son más flexibles, por lo general tienen mayores oportunidades.

La Asociación de Periodistas de la República Polaca envió una carta abierta al parlamento en marzo de 1990 advirtiendo que Polonia hace parte de los países con las tasas de lectores más baja en Europa.

Transmisiones

A finales de marzo de 1990, el Comité de Radio y Televisión polacas anunció su intención de cancelar varios programas en televisión y la producción de películas y seriados para la televisión, de reducir personal en al menos un veinte por ciento y reducir el número de corresponsales extranjeros. Las deudas del

comité alcanzaron 100.000 millones de zlotys en marzo de 1990 y se esperaba que llegara a los 250.000 millones hacia finales del año a pesar de un fuerte aumento en derechos de radio y televisión.

1990 marcó el nacimiento de la primera estación de radio polaca privada. **Radio Malopolska-lun** entró al aire en Krakow en febrero de 1990. La estación es una asociación de capitales de una empresa polaca y de la red **Fund Radio** propiedad del magnate francés de los medios de comunicación, Robert Hersant. La estación transmite principalmente programas musicales. Otra estación privada, **Aleks**, comenzó a realizar transmisiones en Zakopane (Polonia del Sur) en marzo de 1990. La estación **Solidarita Mazowsze** comenzó a transmitir a Varsovia y Polonia Central en junio de 1990.

La batalla por controlar la televisión entre el anterior Partido Comunista y Solidaridad culminó a mediados de 1989 con la victoria de esta última. La nueva administración ha tratado con poco éxito, de solucionar enormes problemas financieros y de otro tipo. Ha tenido más éxito al introducir el pluralismo en la televisión aunque a menudo se escuchan quejas sobre la calidad de los programas de televisión. Las autoridades polacas intentan hacerle frente a la privatización descontrolada de la televisión aunque en principio no están en contra de este tipo de televisión. Dichas autoridades han declarado que no le venderán tiempo para realizar transmisiones a las empresas Berlusconi y Murdoch, quienes también buscan posibilidades de publicidad en Polonia.

Por otra parte, las autoridades establecieron un convenio con una empresa británica, Industrias Europeas de Comunicación. En marzo de 1990, el gobierno y esta empresa estudiaron la privatización del segundo canal el cual será independiente. 30% del capital será propiedad de la empresa y el resto permanecerá en manos polacas. Las ganancias se usarán en la creación del tercer canal polaco.

La primera estación privada de televisión, **Echo-TV-Channel-28** comenzó operaciones en Wroclaw el pasado febrero en primitivas condiciones técnicas. La estación fue fundada por ocho antiguos empleados de la televisión estatal quienes aportaron en total un capital inicial equivalente a casi 17.000 dólares. La programación consta básicamente de fragmentos pirateados a las estaciones del satélite occidentales (**Veronique- 4, Fil Net, Sky News, Eurosport**). También incluye un servicio local de noticias y comentarios políticos producidos por la estación.

Participación extranjera en los medios

En marzo de 1990, el editor francés Jean-Louis Servan-Schreiber firmó un convenio con la influyente revista económica **Gazeta Bankowa**, que se publica en Varsovia. Esta es la primera empresa colectiva en Polonia. El editor de Burda de la RFA también inició conversaciones para la publicación de una versión polaca de su revista de modas en ese país.

La participación del magnate francés de los medios de comunicación, Robert Hersant, en la primera estación de radio privada, **Radio Malopolska-Fun** ya fue mencionada. La estación de radio francesa, **Radio France Internationale** y la estación de televisión **La Sept** comenzaron a transmitir por la radio de Varsovia en 1990. Con el objeto de respetar el gusto y las necesidades de los oyentes polacos, RFI estableció un acuerdo con el periódico de solidaridad, **Gazeta Wyborcza** a comienzos de agosto de 1990 para establecer una nueva estación radial. La RFI proporcionará el equipo técnico y parte de la programación, a la vez que colaborará en la capacitación del cuerpo editorial y técnico.

La Voice of America estableció una oficina permanente en Varsovia a comienzos de 1990.

El grupo británico European Comunicación Industries está listo a adquirir un 30% de participación en el segundo canal de la televisión polaca que tiene que ser privatizada y reorganizada en su totalidad.

La empresa norteamericana Chase Enterprises estableció una empresa colectiva con el gobierno polaco para instalar sistemas de televisión por cable en veinte ciudades del país. El primero de ellos debía comenzar a funcionar en Varsovia y Krakow en junio de 1990. Chase Enterprises cubrirá el 70% de los gastos; voceros del Chase dijeron que la empresa estaba dispuesta a invertir 900 millones de dólares durante los próximos 5 a 7 años. El gobierno polaco desea que el sistema de televisión por cable llegue a todo el país para el año 2010.

Periodistas

Es común oír quejas sobre las insuficientes calidades profesionales de los periodistas y el cuerpo administrativo. La revista especializada **Broadcasting Abroad**, publicada en los Estados Unidos, que publica una serie de artículos respaldados por investigaciones serias sobre Europa Central y Oriental, registró opiniones en el sentido de que la libertad de los periodistas era casi total en Polonia pero que ésta no era utilizada en forma adecuada. Por diferentes motivos, tanto los periodistas de la vieja guardia como los de vanguardia tienden a ser poco críticos en lo que atañe a Solidaridad y al gobierno. Algunos reporteros presionan para que se emitan ciertos comerciales en los programas en los que ellos trabajan y exigen participación en las ganancias. En la opinión de un periodista polaco citado en **The article 19 Bulletin** que se publica en Londres, "Los reporteros están tan acostumbrados a recibir propaganda que no saben cómo recopilar hechos". Por su parte el editor de **Gazeta Wyborcza**, citado en el mismo boletín considera que "Tenemos frente a nosotros nuevas labores para las cuales no estamos preparados; ni siquiera poseemos las habilidades profesionales más elementales, como por ejemplo, cómo vender nuestros periódicos profesionalmente, cómo vender o usar la publicidad, cómo usar los computadores".

Indudablemente, este es un problema que afecta a todos los países de Europa Central y Oriental. Parece que los periodistas polacos lo perciben mejor que los de otras latitudes y lo expresan en la forma más coherente.

Los medios existentes para la capacitación de los periodistas deben mejorar. A este respecto a comienzos de 1990 se decidió establecer un centro de capacitación e investigación en Varsovia con el apoyo de UNESCO. La Federación Internacional de Periodistas, con base en Bruselas, también ofreció su colaboración. El centro extenderá sus actividades a otros países de Europa Central y Oriental.

El desempleo es otra preocupación aún más grave. En mayo de 1990, había casi 1.500 periodistas desempleados. Esta cifra podría llegar a 3.000 hacia finales de 1990. Si esto sucede, el desempleo afectará a más del 20% de los 14.000 periodistas profesionales polacos. Los dos sindicatos de periodistas polacos existentes intentan ayudar a sus miembros pero las posibilidades son muy limitadas.

RUMANIA

Contexto político

El régimen dictatorial de Nicolae Ceausescu fue depuesto el 22 de diciembre de 1989, después de seis días de manifestaciones que comenzaron en Timisoara y se extendieron, a pesar de la brutal represión, a otras poblaciones incluyendo Bucarest. Se creó el Consejo del Frente de Salvación Nacional, (CNSF), con Ion Iliescu a la cabeza. El 25 de diciembre, Nicolae y Elena Ceausescu fueron ejecutados. El CNSF asumió el poder político: el 28 de diciembre suprimió las palabras "República Socialista" del nombre oficial del país y prometió realizar elecciones libres y pluralistas. Muchos periodistas jugaron un papel importante en estos acontecimientos. Virtualmente toda la prensa se unió en forma inmediata a los insurgentes, las transmisiones de radio y de televisión ayudaron en forma sustancial a propagar la revolución y a coordinar sus acciones. En su etapa inicial, la influencia de la radio y la televisión húngara también fue importante.

Después de la caída de la dictadura, la prensa experimentó un auge a pesar de la gran escasez de materiales y de personal, debido al entusiasmo general. La frustración de muchos como resultado de los consiguientes acontecimientos fue mucho más fuerte entonces.

Poco después de la revolución se notó que muchas caras antiguas de la época de Ceausescu reaparecieron en cargos importantes; y muchos periódicos se dedicaron a luchar contra ellos. **Romania Libera**, el diario más conocido del país publicó información que dio lugar a que Dimitru Mazilu, uno de los hombres de la vieja guardia, renunciara al CNSF. Un número de personas de renombre entraron a formar parte del consejo.

Otra manifestación del mismo conflicto fue un paro de los periodistas en lasi en protesta contra la negativa de los periódicos locales a publicar artículos criticando al NSF.

La situación se volvió a tornar dramática antes de las elecciones parlamentarias programadas para el 20 de mayo de 1990. Había alrededor de 80 partidos políticos en Rumania a comienzos de mayo; el NSF, movimiento gobernante, se convirtió en uno de ellos. Durante la campaña electoral, este movimiento fue acusado de utilizar su posición en su propio beneficio. La oposición señaló que los periódicos del movimiento, **Adevarul** y nuevo **Azi**, se distribuyeron sin falta en todo el país, mientras que los periódicos del Partido Nacional Liberal de los Campesinos, junto con el diario independiente **Romania Libera**, siempre se retrasaban si se llegaban a distribuir. El gobierno redujo el tiraje y el volumen de los periódicos de oposición y de los independientes. El frente también fue acusado de parcializar las noticias presentadas por el canal de televisión controlado por el Estado.

En NSF ganó las elecciones que grupos de observadores internacionales consideraron libres y justas en general. Sin embargo, la oposición juzgó la victoria del NSF como injusta y realizó una serie de manifestaciones en su contra en Bucarest. Para reprimir tales manifestaciones el Presidente Iliescu utilizó a 10.000 mineros de las distintas provincias hacia mediados de junio. Ellos reprimieron las manifestaciones brutalmente; las oficinas del partido de oposición fueron saqueadas y el **Romania Libera** debió suspender labores durante tres días. El Presidente Iliescu inició tal acción debido a la necesidad de oponerse a los elementos fascistas que podrían desestabilizar el país.

Legislación de los medios

En medio de la ausencia de la legislación reinante en el país por muchos años la intrincada legislación para la prensa creada en 1974 era considerada literalmente como basura por el régimen anterior y por los periodistas. La revolución de diciembre trajo consigo la abolición de la censura y la desintegración del sistema del partido y el control gubernamental.

Por lo pronto, no hay obligación de registrar los periódicos nuevos; pero ya se están redactando los anteproyectos legales. El proyecto de ley sobre la prensa escrita fue desarrollado por la Asociación de Trabajadores de los Medios de Comunicación y enmendado por el Ministerio de Justicia. Actualmente la asociación lo está discutiendo nuevamente. Por su parte, el Ministerio de Comunicaciones redactó otro proyecto de ley referente a la radio y la televisión. Aunque el gobierno prefiere que estos proyectos de ley sean sancionados rápidamente, muchos periodistas y ejecutivos de los medios se muestran en contra de un apresuramiento excesivo.

La prensa

En los últimos años del régimen de Ceausescu, la circulación de los principales diarios: **Scinteia** (órgano del Partido Comunista), **Scinteia Tineretul** (el diario de la juventud) y **Romania Libera**, descendió a aproximadamente 250.000 copias. Después de la revolución, el primero de ellos cambió su nombre a **Adevalur** (verdad) y su circulación aumentó a 1.8 millones; y el segundo recibió en nombre de **Tineretul Libre** con una circulación de cerca de un millón. **Romania Libera** no cambió su nombre pero se tornó radicalmente independiente; su circulación se elevó a 1.3 millones. El número total de periódicos también aumentó en gran medida, llegando a unos 1.100 en mayo de 1990. La avidez por los periódicos ha sido extraordinaria a lo largo de todo el país.

Debido a la falta de papel periódico, el volumen de los periódicos se limita a menudo a cuatro u ocho páginas. De acuerdo con los estándares occidentales, la calidad técnica de la mayoría de los periódicos es deficiente. Una de las razones es la pésima condición de los equipos técnicos, tanto en la industria de la impresión como en los otros medios de comunicación. Aún las máquinas de escribir son escasas debido al estricto control sobre la propiedad ejercido por el gobierno de Ceausescu. Lo mismo sucede con los equipos fotográficos.

Otro problema es la dificultad que tienen muchos periódicos, especialmente los de la oposición para llegar al amplio sector de la población fuera de Bucarest. El antiguo sistema de distribución controlado por el gobierno llegó a su fin y apenas está surgiendo uno nuevo, basado en una iniciativa privada. A los periódicos individuales se les asignaron horarios de impresión en las imprentas del gobierno, pero debido a la ineficiencia de estas imprentas, el tiraje de muchos de los periódicos es limitado.

Transmisiones

En 1983, una llamada telefónica de Elena Ceausescu pasó por alto todas las leyes y redujo las emisiones de televisión a dos o tres horas en un solo canal. La necesidad de hacer racionamientos de energía coincidió con la necesidad de reprimir la libertad de expresión.

En la actualidad la televisión funciona durante todo el día. El segundo canal reinició labores en febrero, aunque su señal sólo cubre el 20% del territorio rumano. El gobierno apoya la idea de lanzar un tercer canal con la ayuda del exterior.

El periódico mensual **Index on Censorship**, con sede en Londres, recientemente describió la situación en términos optimistas a pesar de que la influencia gubernamental y del NSF es fuerte y es legítimamente criticada por la oposición. Un director artístico citado por este periódico comentó: "como éramos tan importantes para la revolución se nos amplió el presupuesto. Ahora no hay censura y nos dedicamos a filmar trabajos de autores disidentes".

Un número de estaciones radiales locales surgió después de la revolución. Sin embargo, las actividades de algunas de ellas se han visto reducidas debido a consideraciones de tipo político, una de las dos estaciones radiales estudiantiles en Bucarest recibió su equipo de Bélgica. El Primer Ministro Petre Roman permitió el ingreso del equipo al país con la condición de que sólo sería utilizado para transmitir música y poesía. Por ello, la estación ha estado sometida a control político.

Participación extranjera de los medios

Debido a la grave situación económica, la cooperación y la ayuda extranjera son decisivas para el desarrollo de los diferentes medios de comunicación. La estación francesa TV1 prometió ayudar en la reconstrucción técnica de la televisión y en el entrenamiento del personal. En el verano, el primer grupo de periodistas rumanos asistió a los cursos en Francia. Los programas de la estación **Canal France International** se presentan en la televisión rumana desde mediados de 1990. El proyecto para establecer el tercer canal atrajo la atención de Ruppert Murdoch y del conocido emigrante Ron Radium, presidente del Sindicato Mundial de Rumanos Libres.

Periodistas

El sindicato de Periodistas Rumanos se estableció después de la revolución como parte de una Asociación de Trabajadores de los medios de comunicación más amplia. También existen sindicatos independientes más pequeños como el creado por los periodistas del **Romania Libera**.

La libertad de prensa y los problemas éticos se discuten ampliamente, especialmente el servilismo de muchos prominentes periodistas y dirigentes de los medios, al antiguo régimen. La libertad de prensa y la seguridad de los periodistas continúan siendo un tema de preocupación. Las cartas y llamadas amenazantes por parte de los agentes del antiguo Securitate, son comunes. La violencia callejera que obligó al **Romania Libera** a cerrar temporalmente en junio de 1990 es otro signo del peligro inminente.

A diferencia de lo que sucede en otros países de Europa Central y Oriental, el desempleo todavía no es un problema debido a la falta de periodistas calificados en todo el país.

LA UNION SOVIETICA

Contexto político

Muy poca gente considera la **Perestroika** como la única doctrina coherente capaz de guiar a la Unión Soviética y salvarla del abismo. Para mucha más gente, es un dogma cínico y confuso cuyo único propósito consiste en la toma del poder por parte de los funcionarios del Estado. Mikhail Gorbachev, conciente de la urgente necesidad de continuar la reforma, evidentemente sabía que los días de

la **Perestroika** podrían estar contados ya que comenzó a preparar un cambio de política: del carácter dirigente del Partido al predominio del Presidente y del Parlamento.

En marzo de 1989, se realizaron las primeras elecciones con varios candidatos para el mismo mandato y un número de reformistas ingresaron al Soviet Supremo. En mayo, el Soviet Supremo eligió a Mikhail Gorbachev como presidente de la URSS. En diciembre de 1989, él evitó que el congreso discutiera la abolición del papel dominante del Partido Comunista. Sin embargo de 1990 el Comité Central del Partido, con Gorbachev a la cabeza, votó por terminar con el monopolio del poder del Partido Comunista y se mostró partidario de una presidencia con mayor poder. A pesar de la oposición de conservadores y radicales, esta política fue aprobada en el Congreso extraordinario de Partido en julio de 1990. Los reformistas, dirigidos por Boris Yeltsin, quien entretanto fue nombrado Presidente de la Federación Rusa, abandonaron el Partido y comenzaron a formar uno nuevo.

La lucha por la emancipación de las Repúblicas Bálticas: Lituania, Lavia y Estonia, comenzó en el verano de 1989. Luego de que todas ellas declararon su independencia en la primavera de 1990 y que el gobierno central respondiera con un bloqueo económico, se llegó a una solución provisional en junio de 1990. Los cuatro presidentes aceptaron las condiciones para las futuras negociaciones sobre su independencia.

Estos acontecimientos tuvieron gran impacto en los medios de comunicación. La emancipación gradual de las Repúblicas Bálticas también significó la emancipación de los medios de comunicación nacionales, los cuales han venido progresando desde entonces en forma similar a los de sus contrapartes de Europa Central y Oriental.

Los otros medios de comunicación y periodistas soviéticos en su mayoría rusos, estuvieron desde el comienzo entre los principales partidarios de las políticas de Gorbachev, **Perestroika** y **Glasnost**. Ahora, ellos también están cambiando su punto de vista. En lugar de pensar en términos de la relación entre la prensa y el Partido, y de buscar apoyo en sus estratos más ilustrados, comienzan a concentrarse más en las relaciones con el Estado y en los problemas legales, y están luchando por una mayor independencia.

Legislación de los medios

La primera legislación sobre la prensa soviética entró en vigencia el primero de agosto de 1990. Su historia parece un relato en el cual tres hombres furiosos lucharon contra la mafia de los funcionarios del Estado con la ayuda de la gente y ganaron aunque no por K.O.

La legislación sobre la prensa se comenzó a elaborar en el marco de la reforma de la legislación soviética en 1986, pero el proceso marchaba muy lentamente. Tres hombres, Y. M. Baturin, M.A. Fedotov, y V.L. Entin, periodistas y expertos en derechos quienes ya habían estado trabajando en el asunto por muchos años, se reunieron en un apartamento de Moscú en 1989 y en dos semanas redactaron un borrador del proyecto de ley. La censura prohibió su publicación, la comisión correspondiente del partido no estaba interesada en que se publicara. Afortunadamente, el grupo logró que el borrador se publicara en Estonia donde la censura ya no era tan estricta. Después fue posible volver a publicarlo varias veces en toda la Unión Soviética, y también se presentó en el Foro Internacional CSCE de Londres en 1989, como evidencia de la Perestroika. Sin embargo, en Moscú continuó siendo rechazado. Los principales opositores fueron los ideólogos del partido quienes, como era de esperarse, objetaron dos puntos del borrador: la inequívoca abolición de la censura y el derecho de los individuos a realizar publicaciones. Entretanto el apoyo popular a la "iniciativa" denominada así por autores del borrador, creció gracias a la campaña de la prensa. Los miembros reformistas influyentes del Soviet Supremo también la apoyaron. Gracias a ello, se presentó un proyecto de ley ante el Soviet Supremo, el cual contenía casi un ochenta por ciento del borrador original. Después de haber sido estudiado minuciosamente, y de un agitado debate el proyecto de ley fue sancionado en junio de 1990.

El mismo grupo participa actualmente en la elaboración de la legislación de la prensa de la Federación Rusa. En opinión del Profesor Fedotov, tal legislación deberá ser sólo la primera de un gran paquete legislativo que incluirá 1) legislación sobre la información pública (glasnost), 2) legislación sobre secretos de estado, 3) legislación sobre secretos comerciales, 4) legislación sobre archivos, 5) legislación sobre publicaciones, y 6) legislación sobre transmisiones de radio y televisión.

Es de notar que el parlamento Lituano obró con mayor celeridad a este respecto que el Soviet Supremo, ya que sancionó su nueva legislación para la prensa en febrero de 1990.

El parlamento de la Federación Rusa aprobó un decreto que estipula la creación de un sistema nacional de medios de comunicación, incluyendo la Agencia de Prensa Rusa y un Comité Ruso para radio y televisión. También se estableció un Ministerio de Información, dirigido por un prominente periodista reformista.

La prensa

Muchos de los grandes periódicos publicados por el partido, el estado, y otras instituciones mantuvieron un ímpetu poco común y aumentaron su independencia editorial. Por ejemplo, el **Argumenty i fakty**, periódico semanal, alcanzó una circulación de 34 millones (record mundial) a comienzos de 1990 y recibió

un premio de la BBC en marzo por la calidad y la audacia de sus reportajes. Por otra parte, la circulación del diario **Pravda**, órgano del Comité Central del Partido Comunista, descendió a 6.5 millones, en contraste con los diez millones que circularon hace un par de años. Es significativo que varias asociaciones y organizaciones sociales hayan tomado parte en la creación de nuevos periódicos. La nueva legislación de la prensa le dará más oportunidades a estos nuevos editores.

Por otra parte, la prensa independiente, en el sentido occidental de la palabra, aún no ha superado sus orígenes disidentes. A finales de 1989, se publicaban aproximadamente 550 periódicos en Rusia, pero su circulación total sólo alcanza los 80 mil ejemplares. La situación es diferente en los Estados Bálticos. En Latvia, el nuevo periódico **Atmoda** imprimió 130.000 copias en enero de 1990.

A comienzos de 1990, varios editores particulares de una agencia de publicidad y un banco privado fundaron la Asociación de Editores Independientes Soviéticos. Esta asociación debe proteger los intereses de los pequeños editores, ayudarlos a romper el aislamiento informativo y a luchar contra el monopolio estatal.

En todo el país se experimenta una aguda escasez de papel periódico. De acuerdo con los cálculos del gobierno, habrá una escasez total de 335.000 toneladas este año. Las principales razones para esto son el mal estado y la ineficiencia de las fábricas nacionales de papel y la falta de divisas que limitan las importaciones.

El giro del mercado económico indudablemente dará lugar a un exorbitante aumento del precio de los periódicos en los quioscos. Esto ya sucedió en Estonia donde los precios de muchos periódicos se triplicaron en julio de 1990.

Transmisiones

La radio y la televisión estatales de la Unión Soviética son un mundo en sí. Emplean 83.000 personas y tienen un presupuesto anual de 2.700 millones de rublos. Tan solo cubre una quinta parte de esta cantidad las cuotas de suscripción, el resto es subsidiado por el Estado. La televisión opera en 124 estudios a lo largo del país y realiza transmisiones en 48 idiomas; la radio tiene 169 estudios y transmite en 72 idiomas dentro del país. Su servicio internacional transmite en 77 idiomas a todos los rincones del mundo. Este gran imperio es manejado por un solo organismo, el Comité Estatal para la Radio y la Televisión, que depende del gobierno central. Gostelradio, como normalmente se le denomina, también debe encargarse del equipo técnico y de las actividades investigativas y de desarrollo.

Para cubrir todo el territorio con la señal de radio y televisión se usan siete satélites. Actualmente, (mediados de 1990), el 97% de la población tiene acceso al primer programa de la televisión soviética; el 91% puede ver dos programas y el 42% tres programas.

Gostelradio además cuenta con una posibilidad de expansión en el futuro que cubra mejor el territorio nacional y que abra la posibilidad de intercambio de programas entre las repúblicas y las regiones. Para este propósito, en la primavera de 1989, se estableció un, así llamado, canal de contacto. Gostelradio proyecta establecer 67 estudios de televisión nuevos antes del año 2000, en lugares tan remotos como Leninabad y Birobidjan.

Sin embargo, la lucha por la emancipación de muchas repúblicas puso en duda el futuro de Gostelradio como organización. En junio de 1990, el **Soviet Supremo** de Moldavia decidió abolir la oficina local de Gostelradio y estableció un nuevo organismo, la Televisión y Radio Nacionales.

El decreto sobre la desmonopolización de la radio y la televisión emitido por el presidente Gorbachev en julio de 1990, reviste gran importancia. El decreto establece que la radio y la televisión estatales deben funcionar independientemente de las organizaciones políticas y sociales, y que sus transmisiones no deben ser monopolio de ningún partido, movimiento político o agrupación. El decreto a su vez exige cambios fundamentales en las transmisiones para reflejar así la urgencia de una mayor democratización y del fortalecimiento de la soberanía de las repúblicas. No obstante los críticos del decreto ya expresaron que una de sus consecuencias podría ser que la nueva legislación de la prensa, la cual establece la libertad de prensa, no se aplicaría a la radio ni a la televisión.

El monopolio de Gostelradio no sólo se está resquebrajando, sino que en las repúblicas periféricas en febrero de 1990, la primera red de televisión independiente de la Unión Soviética, **Nika T.V.**, empezó a transmitir. Esta tiene estudios en Leningrado, Tashkent y algunas otras poblaciones. También hay cerca de 500 sistemas locales e independientes de televisión por cable en más de 200 poblaciones. A finales de julio de 1990 sus representantes crearon un sindicato independiente.

Presuntamente, la primera estación de radio independiente, **Europe Plus Moskva** comenzó sus transmisiones en junio de 1990. Una compañía franco-soviética, opera la estación que se financia con anuncios publicitarios y su señal cubre Moscú y poblaciones cercanas.

Participación extranjera en los medios

Existe una amplia variedad de empresas colectivas y de otros tipos de cooperación dedicados a los diferentes medios de comunicación. La agencia de prensa soviética **TASS**, considerada como la quinta en el mundo en cuanto a la

cantidad de información procesada, firmó un convenio con las empresas norteamericanas Contel y Vertex en marzo de 1990. Las dos compañías le proporcionarán a TASS los equipos de comunicación por satélite más recientes, así como computadores y otros equipos necesarios para oficinas de redacción, centros de correos y servicios de comunicación para clientes.

La primera agencia de prensa independiente, **Tochka News**, se estableció en 1990 con la colaboración de compañía francesa Taxi Productions.

En el campo de las publicaciones ya existe una serie de empresas bilaterales. Por ejemplo un equipo editor soviético junto con un equipo de los Estados Unidos, la Gran Bretaña, la RFA, Francia y otros países, editan en forma conjunta una revista científica cultural, o de interés general. Las revistas se distribuyen en ambos países en los respectivos idiomas. Otro tipo de cooperación es el intercambio de servicios informativos entre dos grandes periódicos.

En febrero de 1990, Robert Maxwell sostuvo conversaciones con el diario **Pavda** con relación a una mutua colaboración. Desde 1988, el señor Maxwell ha publicado la revista **Our Heritage** en colaboración con una fundación cultural soviética. A comienzos de julio de 1990, apareció en los quioscos de las ciudades soviéticas una nueva revista soviético-norteamericana **We-My**. Esta revista es publicada por la Hearst corporation y por el diario gubernamental soviético **Izvestia**, en los dos idiomas. De igual manera en Nueva York, se presentó la primera edición de **Business Week** en ruso. Esta publicación es un esfuerzo conjunto de la empresa Mc. Graw-Hill y la casa editorial Kniga. **Paris Mach** firmó un acuerdo con el periódico semanal **Moscow News** para realizar la publicación de una versión en ruso de la revista francesa, la cual debe comenzar a circular en septiembre de 1990. Gostelradio ya ha colaborado en forma constante con numerosas empresas occidentales de televisión en lo que se refiere a intercambios de programas. En noviembre de 1989, Gostelradio obtuvo derechos exclusivos para transmisión de la programación de la red global de noticias CNN. Debido a la reciente disminución de las restricciones de COCOM, es indudable que surgirá el problema de la participación occidental en la televisión soviética. Esto sin embargo permitirá la colaboración tecnológica general que la televisión soviética requiere desde hace tiempo.

En las empresas colectivas de radio, las empresas intervienen ampliamente. La compañía **Europe Plus** participó en el establecimiento de la primera estación radial comercial en la Unión Soviética; su nombre es **Europa Plus Moskva**. Otra compañía tiene participación en la estación **Nostalgia-Moskva**.

Periodistas

Los paros de periodistas era algo inconcebible en la Unión Soviética hace apenas unos cuantos años. Actualmente los periodistas de dos periódicos regionales se declararon en paro a comienzos de 1990 para detener los intentos

de censura por parte de sus editores, los comités regionales del Partido. Otra evidencia del nuevo sentido de independencia de los periodistas es la serie de extensos debates periodísticos sobre la nueva legislación de prensa.

El desempleo es otro fenómeno reciente que experimentan los periodistas: 150 fueron despedidos en el primer trimestre de 1990.

El sindicato de periodistas de la Unión Soviética tenía más de 87.000 miembros en 1989. Este sindicato eligió un nuevo presidente cuyo perfil liberal contrastaba con la reputación conservadora de su predecesor. Sin embargo, parece que el sindicato todavía no es capaz de reaccionar en forma adecuada ante muchos de los eventos que perturban a la comunidad periodística y son los mismos periodistas quienes más lo critican.

Los sindicatos de periodistas en la república, que antiguamente eran considerados simples sucursales del centro de Moscú, se están emancipando. Algunos, como los de las repúblicas Bálticas y Georgia, proclamaron su total independencia.

En septiembre de 1990, se establecerá un nuevo sindicato de autores de radio y televisión.

CONSIDERACIONES GENERALES

Los acontecimientos de los países de Europa Central y Oriental avanzan en la misma dirección, pero a ritmos diferentes y por lo tanto no se encuentran en la misma etapa. Las mismas ideas básicas circulan en todos estos países y se utilizan los mismos lemas. Sin embargo, debido a sustanciales diferencias históricas y culturales, los procesos de desintegración de los viejos regímenes tienen una apariencia específica y consecuencias diferentes.

Esto se puede observar muy claramente al comparar tres países. La República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Rumania, donde la crisis comenzó casi simultáneamente y se desarrolló con rapidez comparable. Los tres procedieron sucesivamente a través de tres etapas claramente identificables: Intensificación de la crisis, explosión de entusiasmo y acciones revolucionarias, etapas que llevaron a la caída del régimen y un período de estabilización, para muchas personas período de desilusión. Las consecuencias, sin embargo, son bastante diferentes en los tres casos. La República Democrática Alemana se está fusionando a la República Federal Alemana que le está imponiendo su propio sistema político y social. Los antiguos disidentes se tornaron de repente en un grupo no-bélico. En Checoslovaquia los antiguos disidentes emergieron victoriosos y ahora enfrentan las vicisitudes y responsabilidades del poder. En Rumania; los antiguos comunistas prominentes, opositores de Ceausescu que posteriormente se unieron a la oposición llegaron al poder y trataron de mantener un equilibrio desarticulado en el país dividido.

En Polonia y Hungría el mismo proceso general, comenzó hace una década y progresó a un ritmo mucho más lento. No resultaría tan fácil, como en los casos anteriores, identificar las bases del proceso. Se podría decir que la RDA, Checoslovaquia y Rumania lograron en seis meses lo que a Polonia y Hungría les ha tomado diez años; pero tal afirmación resultaría bastante superficial. Analizados detalladamente, los procesos polaco y húngaro han sido muy específicos.

Otro caso es el de Bulgaria, y otro, por supuesto, el de la Unión Soviética, que después de cinco años de **Perestroika** es un mundo en sí misma.

Todo esto nos lleva a concluir que las generalizaciones son muy engañosas. Sin embargo, en los siguientes párrafos nos limitaremos a proponer algunas de ellas. Los cambios políticos que están ocurriendo en Europa Central y Oriental durante los últimos años también han significado una revolución en los medios de comunicación. Somos testigos de la caída del "modelo comunista" de periodismo y del desmantelamiento del sistema centralizado y burocrático de control de los medios de comunicación. Una prensa nueva e independiente emerge de las ruinas del antiguo sistema; se están formando nuevas empresas estatales y privadas; el capital extranjero también está tratando de llenar el vacío.

La legislación sobre prensa de la mayoría de los países del área sufrió modificaciones entre 1989 y 1990. Se abolió la censura y se le otorgó a los particulares el derecho a hacer publicaciones. Muchos periódicos y revistas independientes surgieron a lo largo de Europa Oriental para jugar un papel importante en la construcción del cambio democrático.

La nueva prensa libre, sin embargo, afronta muchos problemas que se pueden definir ampliamente como políticos, económicos, técnicos y profesionales.

La abolición de la censura no significa que ya no exista. Nuevas leyes totalmente democráticas y detalladas para la prensa están en perspectiva en casi todos los países. La Unión Soviética podría ser una excepción con su nueva legislación para la prensa, pero debido a las condiciones políticas específicas del país, el ejercicio de la libertad de prensa no se ejerce como tal. En Bulgaria hay preocupación por el ritmo lento de las reformas legislativas. El temor a perder el control fue evidentemente lo que motivó las restricciones a la prensa rumana por parte del gobierno durante las elecciones, provocando serios incidentes en la crisis de junio de 1990. La persecución abierta de periodistas también disminuyó en Europa Oriental; aunque esto no quiere decir que no exista. Se han reportado casos concretos en la Unión Soviética, Polonia y Rumania.

La presión crece en los mercados de la prensa escrita, particularmente en Polonia, Hungría y Checoslovaquia; se experimenta en forma generalizada una aguda escasez de papel periódico. Otros problemas son la escasez general de

instalaciones para impresión, la condición obsoleta de las existentes y la carencia de equipos modernos tanto en talleres de imprenta como en casas editoriales.

Se consideran importantes la ayuda y la cooperación extranjeras las cuales aumenta gradualmente. Al mismo tiempo, en muchos países se expresan temores sobre una nueva monopolización del exterior. Hungría ha tenido una desagradable experiencia con la empresa Axel Springer de la RFA que introdujo un número de periódicos importantes a un precio muy bajo aprovechándose de un vacío en la legislación. Todos los países se muestran bastante indecisos en relación con la privatización de sus sistemas de transmisión, especialmente la televisión. Aún no se han elaborado las políticas para el manejo de los medios incluyendo el manejo del espectro, las normas legales de las transmisiones, etc.

En la RDA en Checoslovaquia y en Polonia se escuchan advertencias contra lo que algunos consideran colonialismo cultural. Las nuevas autoridades polacas declararon que no le venderían tiempo para transmisión por televisión a las empresas Berlusconi y Murdoch cuya publicidad podría poner en peligro la identidad nacional. Los periodistas de un importante periódico de Praga aceptaron con beneplácito pero rechazaron los intentos por "enseñarle a ser periodistas".

Por otra parte, en Polonia, Checoslovaquia y Rumania se expresa a menudo una crítica bastante encarnizada de las cualidades profesionales del periodismo nacional. Evidentemente hay una gran necesidad de cooperación mutua entre los medios occidentales y orientales y las escuelas de periodismo con respecto a la capacitación de periodistas.

COMUNICACIONES es una publicación trimestral realizada por profesionales de los medios de Comunicación Social.

COMUNICACIONES acepta colaboraciones (artículos, comentarios, entrevistas, resultados de investigaciones que giren en torno a temas y problemas de los Medios de Comunicación.

Adquiere la Revista Comunicaciones en tu Universidad



CORRESPONDENCIA, SUSCRIPCIONES, PUBLICIDAD Y VENTAS:

CEPEDA & GUERRERO LTDA.

Revista COMUNICACIONES

Calle 47 No. 41-20 Of. 6C

A.A. 52218 Barranquilla - Colombia